



Reseña del libro electrónico: *Geo-grafías comunitarias. Mapeo comunitario y cartografías sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios*, de David Jiménez Ramos (Sierra del Tentzón, Puebla: Camidabit / Los Paseantes, 2018 y 2019).

Fecha de recepción: 02 de agosto de 2021
Fecha de aprobación: 23 de septiembre de 2021

Memorias-cuerpos-territorios Rehaciendo comunidad en el México bárbaro del siglo XXI

Geo-grafías comunitarias... de David Jiménez Ramos¹ apuesta por volver la mirada a la forma en que los pueblos, barrios y colonias construyen sus territorios, un ejercicio encomiable que conjunta experiencias comunitarias con saberes descoloniza-

¹ El Dr. David Jiménez Ramos es egresado de la Universidad Autónoma de Puebla, es educador popular y promotor comunitario de la Universidad Campesina Indígena en Red y Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (Ucired-Cesder), México.

dores, ante las amenazas que rondan los recursos naturales, bajo las cartografías actuales y pasadas de la dominación contra las que no hay que dejar de luchar, y no olvidar. Jiménez se propone hablar de territorios vivos, retomando a Acosta,² quien complejiza al territorio como un sistema de relaciones sociales, una entidad viva, con agencia y voluntad encarnada.³

La edición de esta obra es el resultado de su andar principalmente en comunidades indígenas y campesinas de nuestro México en Oaxaca, Puebla, Yucatán, Morelos, Chiapas y Ciudad de México: en los pueblos de Xochimilco y Pueblos del Sur, lugares donde se practicaron ejercicios de cartografía y mapeo. Aspira a ser una herramienta pedagógica, un manual para ser utilizado en los diversos territorios, invitando al diálogo de saberes académicos y sociales, desde una perspectiva intercultural, y lo que Jiménez llama las prácticas de la esperanza, en una relación dialógica del *sentipensar* de otro modo, el propio de las comunidades. En ese tenor, se propone un conjunto de herramientas teórico-metodológicas para la reflexión, el análisis, el registro de información y reescritura de narrativas y prácticas que recuperan al territorio con una mirada compleja e integradora *desde adentro*, que visibiliza la multiterritorialidad, a efectos de enriquecer y mejorar las perspectivas de creación, intervención, acompañamiento y construcción colectiva del conocimiento territorial para la defensa de su gestión. Propone tres objetivos: a) fortalecer la reflexión en torno a un pensamiento ético, político, epistemológico y ontológico de los territorios desde lo comunitario; b) conocer la metodología, los instrumentos y mecanismos del mapeo comunitario y las cartografías

² Eliana Acosta (manuscrito), *La disputa por el agua. Una aproximación a la defensa de los saberes y bienes comunes en contextos de despojo* (México: DEAS-INAH, 2019)

³ David Jiménez Ramos, *Geo-grafías comunitarias. Mapeo comunitario y cartografías sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios*, (Sierra del Tentzón, Puebla: Camidabit / Los Paseantes, 2018 y 2019), 17.

sociales, como medios de apropiación, protección y defensa del territorio, y c) mostrar experiencias para el diseño y aplicación de procesos de mapeo comunitario y cartografías sociales en contextos rurales y rur-urbanos.⁴

Así, se desborda el concepto de territorio que prima en la academia, y se adentra en conocer la construcción, aprehensión y apropiación de los territorios comunitarios en varias dimensiones: bio-cultural, simbólico, sagrado, corporizado (cuerpo-territorio), desde la perspectiva de las propias comunidades, con la intención de proporcionar herramientas de autorreconocimiento para tomar conciencia y *rehistoriar las narrativas de la vida* que permitan fortalecer procesos de resistencia y defensa, ante los despojos, invasiones del poder colonial, que en pleno siglo XXI está más que presente.

El autor retoma los principios de la comunalidad y la perspectiva decolonial desde el sur, es decir, revisa las distintas luchas en contexto, a través de la propuesta metodológica donde los actores sociales recorren, reflexionan, construyen y representan sus territorios mediante lo que él llama cartografías insurgentes. Surgen así las narrativas territoriales contra la represión, el despojo, el abuso, la explotación de los recursos naturales, que ejercen diversos actores: empresarios, militares y los gobiernos. Y de manera paralela, las nuevas utopías de la regeneración y control popular de la naturaleza y la cohesión comunitaria.

Cuando Jiménez enuncia al sur se refiere a los movimientos sociales sudamericanos en defensa de la madre tierra que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX han realizado novedosas propuestas contra-hegemónicas, tanto de pensamiento como de acción. Aparecen los diversos pueblos, comunidades, colectivos y autores creadores de narrativas que proponen un cambio de conciencia en países como Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Uruguay y Perú, entre otros. Destaca

las luchas territoriales y ambientales lideradas por mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes, los llamados feminismos comunitarios. Y para hablar de dichos feminismos recurre a María Lugones⁵ y Rita Segato,⁶ quienes coinciden en que la colonialidad en las sociedades contemporáneas ha atravesado los cuerpos de las mujeres, de manera que proponen una revisión de categorías como raza, clase, género y sexualidad. Es claro que desde las comunidades el territorio es una metáfora de la tierra y el cuerpo, un todo indivisible y relacional con los hombres y mujeres que lo habitan. *Geo-grafías comunitarias...* se fundamenta en identificar y visibilizar las disputas, tensiones y conflictos de los territorios, inherentes a las relaciones de poder, la clase, el género, el sexo y la etnia, con la variable intergeneracional. Apuesta por descolonizar en todos los aspectos: ontológicos, epistémicos, psicológicos, y físicos.

En las luchas por la defensa de la *memoria-cuerpo-territorio* se encuentran de manera relacional: los espacios físicos, las relaciones culturales, los significados y significantes, sus dimensiones simbólicas y sagradas materiales e inmateriales, así como las formas de apropiación, control, dominación, expresadas representaciones, narrativas y discursos, de su raíz, su identidad. Así entonces, diversas esferas: la cultural, social, ambiental, y económica, implican la necesaria organización de los actores, para tomar decisiones, Jiménez expone seis puntos básicos de empoderamiento que proporcionan las geografías comunitarias y por las cuales las comunidades pugnan: 1) reconocimiento de la territorialidad indígena con carácter integral (sujetos históricos y personas jurídicas con derechos); 2) reconocimiento de una vinculación es-

⁵ María Lugones, "Colonialidad y género: hacia un feminismo descolonial", en Walter D. Mignolo (comp.) *Género y descolonialidad* (Buenos Aires: Ediciones del Signo / Globalization and the Humanities Project-Duke University, 2008), 13-54.

⁶ Rita Segato, "Colonialidad y patriarcado moderno: el género igualitario de la colonialidad/modernidad y su correlato jerárquico del orden pre-industrial", en *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, ed. por Y. Espinoza, D. Gómez y K. Ochoa (Popayán: Universidad del Cauca, 2014).

⁴ Jiménez, 22 y 23.

pecífica entre un pueblo indígena y su territorio (cosmovisión, conocimientos, prácticas, saberes, tecnologías, artes, etcétera); 3) reconocimiento de la propiedad de un pueblo sobre su territorio en razón de su ocupación histórica y ancestral (ejido, bienes, comunales, minga, chacra, etcétera); 4) reconocimiento del derecho a la libre determinación en asuntos territoriales (política local, organizaciones e instituciones comunitarias); 5) reconocimiento del derecho a determinar las propias prioridades del desarrollo (autonomía y sistemas normativos propios, derecho consuetudinario), y 6) reconocimiento del derecho al territorio como un derecho humano fundamental de carácter colectivo y transgeneracional (culturas y pueblos originarios y ancestrales preexistentes al derecho positivo).⁷ Como parte de los hallazgos de la aplicación de la metodología, la cartografía y el mapeo, se señala una ruta para fortalecer al máximo órgano de los pueblos y comunidades: la *asamblea comunitaria*, donde se toma conciencia, se reflexiona, se decide y se consensuan las rutas a seguir, ante las diversas problemáticas.

Consideraciones finales

En el contexto de la imposición de megaproyectos diversos, asesinatos de líderes defensores de los territorios, el uso de paramilitares para cobros de piso, secuestros, feminicidios, con la intención de provocar terror y desplazamientos forzados, del México bárbaro del siglo XXI, como lo denomina Jiménez, se hace urgente reaccionar y accionar las luchas autonómicas como el movimiento zapatista en Chiapas, las policías comunitarias en Guerrero y la recuperación de los bosques en Cherán.

Geo-graftas comunitarias... se presenta como una alternativa semejante a las lanzadas en los años sesenta y setenta del siglo XX, con propuestas como la educación popular, la teología de la liberación y creación de sociedades cooperativas. Un caminar conjunto de saberes letrados y populares. Con la

publicación y edición del libro, Jiménez busca dar un giro a la forma en que los académicos investigamos actualmente, ya que implica compromiso y responsabilidad con las comunidades para colaborar reafirmando procesos sociales y reivindicaciones de sujetos políticos y no objetos de investigación. Como parte del conocimiento de las epistemologías de las comunidades está la variable *tiempo*, es decir, los académicos deben caminar el tiempo de los pueblos y no los calendarios institucionales o financieros. Desde las Geo-graftas comunitarias se propone la reflexión en clave comunitaria, creativa, autogestiva y participativa, que contribuya a la autonomía y autodeterminación de los procesos sociales.

Entre los resultados en beneficio de pueblos y comunidades que se enuncian en el libro se encuentran: las demandas colectivas; la defensa jurídica mediante amparos, protocolos bioculturales, peritajes antropológicos y litigios participativos; las aspiraciones y utopías propias de los pueblos, como propone el autor, así como el apoyo de actores académicos en formas cocreadoras colectivas y horizontales en el ejercicio de superar la colonialidad del saber y el poder.

Si bien —dice Jiménez— *Geo-graftas comunitarias...* “es la voz y la memoria de los defensores y guardianes del territorio que se han ido pero que han dejado huella”, es también un arco amplio de posibilidades para concientizar y reflexionar las formas de abordar los problemas locales, regionales y nacionales. Bienvenido este libro a los tiempos abiertos de transformar y construir en comunidad que recorren localidades y regiones de nuestra América.

Claudia Álvarez Pérez
Dirección de Estudios Históricos-INAH /
senderolilith@yahoo.com.mx

⁷ Jiménez, 50.